



**CONGRESO
IBEROAMERICANO**
DE CIENCIA, TECNOLOGÍA,
INNOVACIÓN Y EDUCACIÓN

BUENOS AIRES, ARGENTINA
12, 13 Y 14 DE NOVIEMBRE 2014

**CONGRESSO
IBERO-AMERICANO**
DE CIÊNCIA, TECNOLOGIA,
INOVAÇÃO E EDUCAÇÃO

BUENOS AIRES, ARGENTINA
12, 13 Y 14 DE NOVIEMBRE 2014

Formación en Tecnologías Digitales de pacientes del Hospital Vilardebó: una experiencia de inclusión

FIGUEROLA, M; HARREGUY, F; LÓPEZ, K.

Formación en Tecnologías Digitales de pacientes del Hospital Vilardebó: una experiencia de inclusión.

Autores (por orden alfabético)

Figuerola, Maximiliano

Harreguy, Fernando

López, Karen

Consejo de Formación en Educación - ANEP- Uruguay.

mfiguerola.cfe@anep.edu.uy

fhareguy.cfe@anep.edu.uy

klopez.cfe@anep.edu.uy

Eje temático: La incorporación de las TIC en la educación inclusiva.

Modalidad: Experiencia

Formato: Exposición Oral

Resumen

La experiencia que describimos surge en el marco de un Proyecto de Extensión realizado por el Consejo de Formación en Educación (CFE- ANEP- Uruguay). Los pacientes del hospital psiquiátrico “Vilardebó”, que se encuentran en tratamiento ambulatorio y participan en el *Proyecto comunicacional y participativo “Radio Vilardevoz”*, recibieron computadoras del Plan Ceibal a través del CFE. Para un buen uso de las mismas y con el fin de poder desarrollar sus actividades radiales facilitadas por la tecnología, Formadores en Tecnologías Digitales para la Educación del CFE trabajamos con estos pacientes en jornadas de formación para la incorporación de las TIC con sentido inclusivo.

La inclusión de las TIC en el dispositivo comunicacional y la capacitación de los participantes apuesta a mejorar y facilitar el trabajo de producción radial; así como también busca promover las competencias digitales necesarias para su participación e inclusión en la Sociedad de la Información.

Esta experiencia se plantea dos objetivos concretos:

- Trabajar con contenidos específicos orientados a la resolución y mejoramiento de las condiciones habituales en las tareas de producción radial.
- Promover la inclusión de personas en el universo digital.

Las características de cada participante, su diagnóstico y tratamiento, hacen de éste un grupo heterogéneo, con tiempos y disposiciones diversas frente al aprendizaje de un medio que resulta novedoso. Por tales motivos se acuerda la consigna de trabajo de cada taller junto con el equipo técnico del colectivo radial, apuntando al logro de pequeños avances que se suceden semana a semana y apostando a un trabajo interdisciplinario a la hora de diseñar las intervenciones. Como parte de lo antes mencionado, se plantea generar un producto final en cada taller, lo que tiene claros efectos positivos en el aspecto motivacional.

La puesta en marcha de ésta experiencia es novedosa y desafiante en muchos sentidos para todos los actores involucrados. Lo antedicho hace de la misma, una tarea de educación inclusiva que vale la pena compartir y socializar.

Marco Institucional de la experiencia

Para comenzar a describir la experiencia a la que refiere este trabajo, es necesario primero hacer una contextualización institucional para que se entienda mejor la naturaleza de lo realizado.

Los formadores participantes del proyecto pertenecen al Equipo de Formadores en Tecnologías Digitales para la Educación del Consejo de Formación en Educación (CFE). Actualmente el CFE es la institución pública encargada de la formación profesional docente para la Educación Primaria, Secundaria y Técnico Profesional. El equipo de formadores mencionado tiene como objetivo la formación de futuros docentes en el uso con sentido de tecnologías digitales, pensando en una futura práctica educativa.

Por la naturaleza de la tarea, el equipo de formadores tiene contacto directo con la tecnología brindada por el Centro Ceibal al sistema educativo uruguayo. El Centro Ceibal tiene entre sus cometidos, según su página web:

“la coordinación y el desarrollo de planes y programas de apoyo a las políticas educativas para niños y adolescentes, además de la contribución al ejercicio del derecho a la educación y la inclusión social facilitando la igualdad de acceso al conocimiento, y el desarrollo de programas educativos que influyan en la población interesada.”

El tercer actor institucional involucrado es el Hospital Vilardebó, Institución Sanitaria de referencia en Montevideo en el tratamiento de pacientes con problemas psiquiátricos. Dentro del Hospital Vilardebó funciona la radio comunitaria “Vilardevoz”, con cuyos integrantes se desarrolló la experiencia.

Es importante detenerse en este actor, ya que es quien tiene el papel principal en esta historia. Los pacientes del hospital que participan en la radio (todos ellos pacientes ambulatorios) fueron los beneficiarios de esta experiencia. A ellos estuvo destinada la formación brindada por nuestro equipo.

La radio se fundó en el año 1997 y es una iniciativa de estudiantes de psicología y pacientes psiquiátricos del hospital. Según el artículo “*Extencionando con Locura. Vilardevoz: Una experiencia de Comunicación Participativa*”: “*El punto de partida está constituido por el encuentro entre estos estudiantes y la población internada en salas del Hospital Vilardebó, quienes encontraron rápidamente en aquellas primeras reuniones y en las primeras grabaciones una posibilidad para trascender el olvido, una brecha en los muros del aislamiento, y sobre todo, la experiencia de ser escuchados y escucharse.*” A partir de estos encuentros se fue gestando un proceso de institucionalización de la radio que poco a poco fue haciéndose un lugar dentro del hospital, en la Universidad y en la comunidad. Los objetivos del proyecto, según su página web son:

- Contribuir al proceso de rehabilitación del paciente psiquiátrico desde una perspectiva de salud comunitaria, desarrollando un “Proyecto comunicacional y participativo” que sirva como modelo para promover el diseño de estrategias institucionales de rehabilitación y reinserción social.

- Propender a la comprensión sobre la concepción social de la enfermedad mental a nivel comunitario promoviendo la discusión y el debate social acerca de la locura, sus dimensiones y límites.
- Promover la producción de conocimiento y la formación profesional tanto de pregrado como de postgrado en el área de la salud mental comunitaria.

La radio actualmente tiene un alcance aproximado de tres manzanas a la redonda del hospital. Sin embargo la presencia en redes sociales permite la oportunidad de compartir su contenido con un público más amplio. Los contenidos de sus programas van desde lo noticioso-informativo hasta lo musical y poético. Cabe destacar que en el proceso de producción, grabación y edición, los pacientes mantienen todo el tiempo un rol activo. En la radio funciona también un espacio de fonoplatea donde cualquier persona puede ir a participar. Este tipo de actividades fomentan la integración con la comunidad. Aparte del vínculo con la comunidad, Vilardevoz mantiene vínculos con organizaciones internacionales como la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), participando activamente de encuentros y eventos.

Legalmente también responde a un marco jurídico, ya que en Uruguay la comunicación “comunitaria” está regulada y debe responder entre otros, a los siguientes fines:

- *Promoción de la pluralidad y diversidad;*
- *La no discriminación, se deberá garantizar igualdad de oportunidades para el acceso de los habitantes de la República a los medios de comunicación electrónicos. (Ley N° 18232)*

Básicamente la naturaleza de la radio se resume en tres pilares: la participación e integración social, la comunicación y la salud. Como ellos mismos comentan en su página:

“La importancia de la participación es clave, constituye la dimensión política del proyecto, ya que en este pilar estamos considerando todo lo concerniente a la producción de autonomía, la construcción de ciudadanía y responsabilidad social, el desarrollo de la solidaridad y la capacidad de transformación del entorno por parte de los participantes. Pero sobre todo, la propuesta del modelo democrático como forma de organización de un proyecto de intervención social-comunitaria.

El desarrollo comunicacional tiene que ver con la proyección social del proyecto, o más bien de las producciones de la experiencia, constituye la dimensión estética y es el eje que resulta fundamental para el alcance de la inclusión social, el combate a la discriminación como forma de producción de la locura, el desarrollo de las potencialidades y la creatividad, y la adquisición de hábitos de trabajo y responsabilidad con la tarea y compromiso personal y social a través de una propuesta de comunicación.”

Los Ejes Conceptuales de la Experiencia

Esta experiencia de formación a pacientes psiquiátricos en competencias digitales, básicas mantiene dos ejes conceptuales:

- Eje tecnológico apuntando a la inclusión digital de un grupo social tradicionalmente excluido en esta área.
- Eje comunicacional según la identidad de la radio.

De acuerdo al primer eje, este proyecto surge en el marco de la inclusión y extensión del acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) que se está dando a nivel comunitario, acompañado por la tendencia del Estado uruguayo en democratizar el acceso a Internet, expresada en políticas sociales como el Plan Ceibal, con más del 62% de los hogares con computadora (según datos del último censo de hogares) y posicionando al Uruguay como el país con más computadoras por hogar en la región, es que se construyen nuevas formas de ser ciudadano, nuevas formas de producción de subjetividad productoras a su vez de nuevos sentidos. En el contexto de lo que autores como Castells denomina Sociedad de la Información (SI) (Torres, 2005) se gestan las condiciones de surgimiento de la subjetividad del siglo XXI. Los sujetos habitantes de ciudades cada vez más globalizadas, “prosumidores”, entendiendo a los sujetos como productores y consumidores de la información, generan nuevos lugares de reproducción de poder en toda la malla social. Es en este contexto de la SI donde surgen también nuevas dinámicas de circulación del poder y nuevas formas de construir y ejercer la ciudadanía. El proyecto de alfabetización digital en Radio Vilardevoz por tanto tiene la intención, no sólo de aportar en el uso instrumental de las TIC a personas en general relegadas de muchos espacios de formación, por ser consideradas incapaces a raíz de su diagnóstico psiquiátrico, sino que este proyecto también aspira ser un facilitador para que se posibilite la construcción de nuevas formas de ejercer la ciudadanía en el contexto de la Sociedad de la Información. Consideramos que este tipo de dispositivos de intervención, en donde se apunta a la participación de pacientes del ámbito de la Salud Mental en la red de redes en el marco de las TIC, es una manera novedosa de incluir a la comunidad a sujetos que históricamente fueron excluidos de innumerables espacios de participación colectiva.

Recurrimos al abordaje del concepto de Sociedad de la Información ligado a un ideal, anhelo o expresión de deseo que en el año 2003 se manifestó en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI), la misma expresaba:

“Nosotros... Declaramos nuestro deseo y compromiso comunes de construir una Sociedad de la información centrada en la persona, integradora y orientada al desarrollo en que todos puedan crear, consultar, utilizar, y compartir la información y el conocimiento, para que las personas, las comunidades y los pueblos puedan emplear plenamente sus posibilidades en la promoción de su desarrollo sostenible y en la mejora de su calidad de vida...”

Citando textualmente la declaración de principios de la Cumbre mundial sobre la Sociedad de la Información:

“Una Sociedad de la Información para todos: principios fundamentales. Estamos decididos a proseguir nuestra búsqueda para garantizar que las oportunidades que ofrecen las TIC redunden en beneficio de todos. Estamos de acuerdo en que, para responder a tales desafíos, todas las partes interesadas deberían colaborar para ampliar el acceso a la infraestructura y las tecnologías de la información y las comunicaciones, así como a la información y al conocimiento; fomentar la capacidad; reforzar la confianza y la seguridad en la utilización de las TIC; crear un entorno propicio a todos los niveles; desarrollar y ampliar las aplicaciones TIC; promover y respetar la diversidad cultural; reconocer el papel de los medios de comunicación; abordar las dimensiones éticas de la Sociedad de la Información; y alentar la cooperación internacional y regional. Acordamos que éstos son los principios fundamentales de la construcción de una Sociedad de la Información integradora.”

(Declaración de Principios. Cumbre mundial sobre la Sociedad de la Información. Ginebra 2003 – Túnez 2005)

Manifestamos nuestro acuerdo con el carácter universalizante de esta declaración, como forma de aportar a la disminución de la brecha digital para lograr una Sociedad de la Información más integradora de todos los ciudadanos que la conforman.

Teniendo en cuenta lo expresado anteriormente, el segundo eje de nuestra experiencia debía responder a lo comunicacional, propio de la identidad de la radio.

Primero que nada se debe ver la perspectiva en clave de derechos humanos, más allá del carácter terapéutico del proyecto Vilardevoz, se responde también al artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos:

“Todo individuo tiene derecho de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas sin limitaciones de fronteras, por cualquier medio de expresión”.

Siguiendo esta clave de derechos, los autores del artículo sobre la historia de la radio describen que:

“Se establece también desde el inicio la idea de que “la palabra” debe ser liberada, en el entendido de que la acción instituida del hospital contiene e implica el silenciamiento de la voz de las personas allí internadas, y por extensión, de todos los que ingresan a la categoría de “enfermos mentales, de “pacientes”. Aparece en el horizonte la idea de que un medio de comunicación puede ser un buen camino para alcanzar la posibilidad instituyente. En todo el discurso de Vilardevoz de su primera etapa está presente la necesidad de “romper las barreras” “atravesar los muros”, la “necesidad de comunicación”, articulado en torno a la acción de “inclusión”, es decir: el combate a la marginación y la discriminación producidas sobre el discurso de los llamados “locos”.” (Baroni y otros, 2012)

Esto responde directamente a un modelo de comunicación que escape a los tradicionales. Por su carácter de “pacientes”, estas personas que conforman la radio son receptoras de un discurso muy amplio en lo social y en lo clínico, identificado con la pasividad comunicacional. Por eso deciden embarcarse en un proyecto donde sin dejar de lado su rol de “receptores”, también comienzan a jugar un nuevo rol de “emisores” activamente. Esta doble dinámica los pone en el lugar de “emirec”, esto llevado al ámbito educativo y social puede explicarse de la siguiente manera:

“La superación de roles convencionales nos permiten ser, con el uso de la Web 2.0, productores interactuantes, recuperando y desarrollando una perspectiva educomunicativa que predijo en 1973 Jean Cloutier en Canadá con su teoría del emirec (el emirec es la conjunción de las palabras emisor y receptor y conlleva la idea que cada individuo puede ser, al mismo tiempo de manera holística, emisor y receptor y que cada usuario pueda ser y actuar potencialmente como un medio de comunicación).” (Aparici, 2011)

Entendiendo estos conceptos es que puede comprenderse mejor la dinámica de la radio. Esta observa y rescata determinado discurso social sobre temas de salud, políticos y culturales, y a partir de allí es que construye su propio discurso. Una dinámica propia del “emirec”.

Como formadores, necesariamente debíamos comprender estos aspectos que hacen a la identidad de la radio, para de esta forma poder ofrecer una formación que sea realmente significativa a esta realidad y a la historia y expectativas de los participantes.

Contando nuestra experiencia...

La puesta en marcha de esta experiencia es novedosa y desafiante en muchos sentidos para todos los actores involucrados. Lo antedicho hace de la misma, una tarea de educación inclusiva e innovadora que vale la pena compartir y socializar.

En primer lugar, consideramos que compartir nuestra experiencia es un deber con quienes participaron de la misma, los protagonistas principales, los que se animaron a aprender con nosotros y a enseñarnos a pesar de todo, los pacientes. También es un deber con las instituciones involucradas y antes mencionadas, por propiciar una instancia de inclusión articulando salud, educación y nuevas tecnologías. Por último es un deber con nosotros mismos como formadores y con ustedes, otros profesionales (de la educación, la salud, etc.) ya que *“el resultado obtenido es el fruto del árbol que alimenta a una sola persona, y la difusión (el relato) es la semilla que puede generar otros árboles fructíferos que contribuyan a iniciar un efecto multiplicador imprescindible en la progresión educativa” (OEI, 2003)*

El desafío comenzaba así...

A poco tiempo de habernos conformado como el equipo de Formadores en Tecnologías Digitales para la Educación del CFE, nuestro coordinador nos pone al tanto de la novedad de que en breve, podríamos estar comenzando con un espacio de formación para algunos pacientes del hospital psiquiátrico Vilardebó. Éstos son pacientes que están en tratamiento ambulatorio y participan en el *Proyecto comunicacional y participativo “Radio Vilardevoz”*. Los seleccionados o elegidos en nuestro grupo para esta tarea (debido a nuestra formación en psicología) fuimos Maximilano y Karen, a nosotros como formadores y psicólogos nos entusiasmó la propuesta. Contaba con casi todos (o muchos) de los aspectos que hacen a una experiencia innovadora por donde se la analizara: ruptura, uno o varios promotores del cambio, originalidad, especificidad, descentralización, autonomía, etc.

La ruptura venía dada en el sentido de que se detecta la necesidad de cambiar algo en los procesos de trabajo de radio Vilardevoz y se piensa en incorporar las TIC en el dispositivo comunicacional y la capacitación de los participantes apostando a mejorar y facilitar el trabajo de producción radial. El o los promotores del cambio, en este caso los responsables (jefes y coordinadores) que dentro de cada institución involucrada deciden establecer contactos para llevar adelante una experiencia interinstitucional compleja. La originalidad, en este caso lo original es la propuesta en sí. Especificidad ya que se detectó la necesidad de un cambio (ruptura), que a la vez necesita de una solución que se adecue y sea original e imaginativa. Descentralización: se trata de una tarea que no estaba vinculada únicamente con el sistema educativo y se genera un engranaje interinstitucional y de características singulares para dar respuesta al problema. Con todos estos ingredientes y algunos que todavía no visualizábamos “la mesa estaba servida”. Nuestro ánimo era el de dar respuesta a la necesidad detectada, pero ¿por dónde comenzar?, la decisión del equipo fue partir de un análisis de la realidad que nos permitiera obtener información para pensar nuestro plan de formación y cómo ponerlo en marcha.

Los primeros pasos fueron reunirnos con coordinadores del colectivo radial (psicólogos) para conocerlos, ya que son una pieza fundamental en este engranaje con sus años de experiencia y conocimiento del colectivo y sus participantes. También

fuimos a conocer a quienes serían nuestros alumnos y el espacio (físico) que tendríamos destinado para nuestro trabajo. Algo para destacar fue que el vínculo con todo el grupo (coordinadores y pacientes) fue muy bueno desde el primer momento en que nos conocimos. Luego de algunas reuniones que afianzaron el vínculo, asistimos a una jornada que fue la que dio comienzo de manera formal al espacio de formación, la misma se realizó en un primer momento con un formato de programa radial, el cual grabaron para pasar en su próxima emisión y con la presencia de coordinadores del espacio Vilardevoz, autoridades del CFE, del Ministerio de Salud Pública (MSP), la coordinación de CFE- Centro Ceibal y nosotros los formadores. Allí se entregaron las computadoras del Plan Ceibal a través del CFE y luego de la entrega pasamos a una modalidad de taller que se asemejó más a las instancias de capacitación que desarrollamos con ellos durante los cinco meses posteriores. La misma tiene las siguientes características: una vez por semana, todos los viernes con una hora de duración (de 12:30 a 13:30).

Luego del análisis de realidad y de poder establecer la demanda que el grupo tenía hacia los formadores, dispusimos que la inclusión de las TIC en el dispositivo comunicacional y la capacitación de los participantes apostaría a mejorar y facilitar el trabajo de producción radial; así como también buscaría promover las competencias digitales necesarias para su participación e inclusión en la Sociedad de la Información. En tal sentido esta experiencia se plantea dos objetivos concretos:

- Trabajar con contenidos específicos orientados a la resolución y mejoramiento de las condiciones habituales en las tareas de producción radial.
- Promover la inclusión de personas en el universo digital.

Las características de cada participante, su diagnóstico y tratamiento, hacen de éste un grupo heterogéneo, con tiempos y disposiciones diversas frente al aprendizaje de un medio que resulta novedoso para la mayoría de ellos. Por tales motivos se acuerda la consigna de trabajo de cada taller junto con el equipo técnico del colectivo radial, apuntando al logro de pequeños avances que se suceden semana a semana y apostando a un trabajo interdisciplinario a la hora de diseñar las intervenciones. Como parte de lo antes mencionado, se plantea generar un producto final en cada taller, lo que tiene claros efectos positivos en el aspecto motivacional.

Debido a que fue una experiencia que se desarrolló durante seis meses (un mes fue dedicado a reuniones iniciales y cinco meses a la capacitación propiamente dicha) este relato está guiado por lo que consideramos hitos a destacar del proceso.

Ya quedaron explicitados los dos primeros hitos importantes: nuestro primer acercamiento al colectivo (reuniones iniciales) y el primer taller que por momentos tuvo ciertas características de acto solemne, ya que en el mismo se entregaron las computadoras de Ceibal por parte de CFE, siendo todo ese acto previo al taller, grabado como programa de radio para ser emitido el sábado siguiente en su horario habitual de salida al aire.

Como dinámica interna, los formadores a cargo y convenido con nuestro coordinador, desarrollamos informes de cada jornada luego de finalizado el taller, lo que nos permitía revisar, analizar y corregir nuestras planificaciones semana a semana ya que por las características extraordinarias de la propuesta de capacitación, era sin dudas construir camino al andar.

Paralelo a este comienzo emprendimos nuestra búsqueda de antecedentes que nos pudieran orientar en algún sentido o por lo menos que nos acercara a alguna producción (estado del arte) de experiencias similares que siempre son bienvenidas y de las que por supuesto, siempre aprendemos, pero para nuestra sorpresa fue poco y nada lo que encontramos al respecto, al menos publicado en la web y con carácter académico. Otra razón importante por la que decidimos compartir con ustedes y en este congreso nuestra experiencia.

Otro hito importante fue que para el desarrollo del tercer taller se incorporó otro de nuestros compañeros del equipo de formadores (Fernando), la incorporación se dio a partir de que Fernando manifestara al equipo la posibilidad de incorporarse a estos talleres por interés propio y coincidiendo además con que en nuestra evaluación semanal de ese momento detectamos que hacía falta otro formador, ya que el trabajo uno a uno que tendríamos que realizar con los participantes era importante, por lo que el acercamiento de nuestro compañero al taller y sus aportes fueron muy bienvenidos para todos los involucrados, los participantes del taller lo aceptaron de inmediato como uno más del grupo y lo destacamos porque al no ser un vínculo que se diera desde el comienzo, temíamos que pudiera en cierto sentido incomodar a algunos de los participantes y afectar su rendimiento, pero eso no ocurrió y pudimos avanzar en el trabajo modificando parte del dispositivo. La formación de Fernando como Lic. en Ciencias de la Comunicación podría aportar mucho en un espacio vinculado a la radio.

El número habitual de asistentes al taller variaba entre seis a ocho participantes fijos y tres, cuatro o más que asistían eventualmente. Incluso existieron casos de pacientes que asistieron a un único taller. Esto ocurre porque el espacio de dictado del mismo es abierto y por allí circulan libremente quienes de una manera u otra se encuentran vinculados al proyecto Vilardevoz. Esto no significa que el espacio, por más que fuera dinámico y permitía esta circulación, no sea respetado por todos los que por allí circulan. Es algo que nos hicieron saber quiénes trabajan con estos pacientes en otros espacios y talleres semanales, *“el taller en el que ponen más atención y funciona de manera menos caótica es el de ustedes, se nota el esfuerzo que hacen por concentrarse”* y así lo percibimos nosotros también, encontramos mucha voluntad y esfuerzo por aprender en estos particulares alumnos.

Vinculado a lo anterior está el tema de cuáles contenidos trabajaríamos y cómo. Por lo que a grandes rasgos, lo que planteamos para lograr los objetivos que más arriba describiéramos fue: familiarización con los equipos (computadoras), reconocimiento de sus partes (hay que tener en cuenta que para muchos de ellos era la primera vez que tenían contacto con una laptop), luego explicaciones de cuidados básicos de los equipos, para pasar al encendido de los mismos, clave de acceso y reconocimiento del entorno gráfico con el que íbamos a trabajar. Se pasaría posteriormente a la creación de carpetas y uso de la cámara para tomar fotografías. Como algo más complejo, procesador de texto y búsqueda asertiva de información en Internet. Fuimos probando cual o cuales eran las estrategias que podríamos usar en el dictado de los talleres para lograr mejores resultados. Y la realidad fue un “adaptarnos día a día” a sus estados de ánimo, su capacidad para estar atentos y poder captar y aprender algo de lo que se les explicaba. Algunas veces era positivo usar proyector (cañón) y otras no, por lo que debíamos realizar trabajos más personalizados “uno a uno”. Otras veces era muy difícil lograr la atención de la mayoría para alguna explicación, y ahí los coordinadores del espacio radial nos dieron la idea de usar el micrófono, lo que funcionó muy bien ya que ellos suelen usar el micrófono en el espacio radial. Notamos que eso ordenó mucho las posibilidades de escucha y atención en el grupo, (lo que no

quiere decir que funcionaría siempre), la readaptación de la planificación se volvió algo posible para cada encuentro. La observación de cada participante y la evaluación continua de los mismos se volvió imprescindible a la hora de pensar y planificar cada taller.

Los primeros meses fueron trabajar con la misma propuesta para todo el grupo, después de un tiempo y avances, se llegó a un trabajo diferenciado dependiendo de cada participante y sus posibilidades de aprendizaje.

Esta modalidad de pensar en algunas propuestas diferenciadas, surgió a partir de una evaluación intermedia realizada en conjunto con el equipo de formadores, nuestro coordinador y los coordinadores del espacio radial. Evaluación que arrojó en general resultados positivos de la actividad y una guía para continuar en los meses que seguían. Este fue para nosotros otro hito importante, la evaluación intermedia.

Nos encontramos ahora como equipo, pensando la evaluación final del proceso por este año, ya que tenemos marcada como fecha de cierre para esta primera etapa, el último viernes de setiembre. Debido a ello, no es fácil expresar en este momento lo que podríamos llamar consideraciones o conclusiones finales, pero sí les dejaremos a modo de cierre de esta comunicación, algunas consideraciones acerca del proceso que hasta éste momento nos parece importante compartir.

Consideraciones:

Sobre la asimilación de las nuevas herramientas; notamos que dicho proceso es muy dificultoso por tratarse de personas con un contacto prácticamente nulo con las tecnologías digitales, un proceso de aprendizaje afectado por distintos factores propios de sus enfermedades y/o tratamientos. Esto se refleja en la poca visualización inicial del potencial de la herramienta y la necesidad de repetir varias veces temas, consignas y recursos practicados anteriormente.

Un impedimento importante que encontramos, responde a las capacidades motrices. Aquellas personas que a causa de su medicación y/o enfermedad sufren de limitaciones en su motricidad, tienen una particular dificultad para la escritura digital y principalmente el uso del ratón o touchpad.

Otra idea interesante a compartir es sobre la introducción de estas personas en la escritura digital. Este tema era especial para el equipo ya que no sabíamos cómo podían los participantes llegar a adaptarse a la escritura mediante el teclado y las características particulares de los textos digitales. En este sentido es pertinente destacar que gracias a esta experiencia, se está generando una investigación por parte de estudiantes y docentes de la Universidad de la República. Su objetivo es la comparación del discurso escrito tradicionalmente y el digital, de pacientes psicóticos. Los investigadores acompañaron el proceso de nuestras formaciones como observadores y en varias oportunidades intercambiamos opiniones.

Este proceso de adaptación a la escritura digital fue sin duda heterogéneo. Cada participante tuvo sus propias particularidades. Sin embargo puede decirse que en general todos en mayor o menor medida lograron un acercamiento con las herramientas de trabajo.

La adaptación a la particularidad del ser “digital” es un proceso en sí mismo. “Lo digital” por definición, implica una ruptura con lo análogo, “lo continuo”. La escritura digital rompe en cierta forma esa linealidad que Saussure le acreditaba al signo lingüístico en las relaciones sintagmáticas. A diferencia de la escritura tradicional, en la digital se pueden hacer “saltos no lineales”. Una persona puede escribir un texto sin preocuparse de corregir sus errores (de ortografía, sintaxis, tiempos verbales, etc.), ya que sabe que más adelante puede releer su producción y corregirla, sin que ello implique que otras personas sepan que existió esta corrección. Pero esta consciencia de la posible “enmienda futura” del texto, se da al dominar la herramienta. Sin embargo aquí esto fue más difícil. Al pasar el tiempo la mayoría de los participantes estaban preocupados de igual forma que la primera vez, de que sus textos se escribieran con las correspondientes mayúsculas, tildes, espacios... No fueron todos los que se adaptaron fácilmente a una herramienta propia de la mentalidad digital: el corrector ortográfico del procesador de texto.

Una mención importante merece el momento en que contaron en el espacio de radio Vilardevoz con conectividad WIFI, fue sin dudas un mojón para nuestros talleres, en principio (los primeros tres meses) trabajamos sin conectividad, por lo que había un elemento distractor menos; el momento en que apareció la conectividad fue positivo porque permitió trabajar acerca de la búsqueda de información, pero se volvió una dificultad cuando debían trabajar en otras tareas que no requerían navegar en Internet, ya que todo ese mundo a su alcance era demasiado tentador como para no ingresar.

La red deja a nuestra disposición un sinnúmero de posibilidades de entretenimiento, información, etc. que se hace difícil rechazar o ignorar, pero con ellos, consideramos, debíamos poner aún más atención que con otros alumnos, ya que el no poseer por su parte una “cultura” de navegar por Internet, que les permita ordenar, seleccionar y estructurar o dar un sentido a lo que por allí encontraban, la desorientación total podría ser posible y ésto convertirse en una frustración para los participantes del taller, algo que de hecho ocurrió en un par de situaciones.

En conclusión al respecto, podemos decir que el navegar por Internet con este público como alumnos, requiere por parte de nosotros los formadores un esfuerzo importante en cuanto a mantener la planificación, estructura del taller y la orientación de cada uno de ellos en el objetivo que buscamos. No consideramos que tengamos que enumerar aquí las características positivas y negativas de las posibilidades que brinda el acceso a la red, pero aseguramos que hay que tenerlas tan presentes como sea posible para obtener logros positivos en cuanto a su uso.

Por último queremos destacar el hecho de que sea ésta una experiencia innovadora e inclusiva que nos lleva a invitarlos a quienes se animen, arriesguen y puedan, a generar un efecto multiplicador de la misma, no solo para innovar (que por lo general es bueno) sino más que nada para incluir desde la educación. El sentido de compartir esta experiencia con ustedes ha sido el de contribuir al análisis de aquellas prácticas que teniendo un sentido inclusivo, promueven cambios a nivel de la comunidad.

La experiencia en nuestras palabras:

Karen – *“Al pensar en cómo me posicionaba ante la propuesta; desde un principio lo viví sin dudas como un desafío, esa fue la palabra que empleamos muy comúnmente cada vez que hablábamos del tema. Pero a pesar de pensarlo como un desafío, mi postura inicial fue la de ir a los primeros encuentros “a ver que sucedía” a ver cómo se configuraban esos primeros vínculos que luego nos permitirían pasar a otra etapa de la relación formador – alumno. Era poder ir viendo cómo se podría trabajar con un público tan particular, y en cierto modo tan diferente al que estábamos acostumbrados a capacitar hasta el momento (docentes, estudiantes de profesorado y magisterio). No me cree expectativas de logros, las fui construyendo día a día con cada uno de ellos, los participantes, tolerando frustraciones en conjunto y valorando cada pequeño avance como si fuera enorme, porque así lo percibí, tal vez para nosotros los “no locos” o los no catalogados en ese ámbito como “pacientes” eran avances pequeños, pero para cada uno de ellos eran grandes avances, por lo que para mí también se convirtieron con el tiempo en grandes avances allí, en ese contexto y con sus características particulares”*

Fernando - *“Participar en este proyecto de formación en tecnologías digitales para miembros de la radio comunitaria Vilardevoz, ha sido hasta el momento una de las experiencias profesionales más interesantes que he tenido. Ya desde estudiante de la Lic. en Ciencias de la Comunicación, escuchaba hablar sobre esta radio y sus particularidades y sentía interrogantes sobre si sería posible algún día ser partícipe de ese espacio. Por suerte los caminos se dieron y apareció la oportunidad. Puedo decir que es una experiencia enriquecedora y desafiante, esas son las dos palabras que mejor la describen. Como comunicador siento que es uno de mis deberes contribuir a crear vínculos entre aquellas comunidades o personas que son diferentes entre sí, en este espacio particular esto se da con una fuerza particular. Este grupo de gente realmente desea acercarse al resto de la sociedad, ser tomado en cuenta. Por ello considero que esta experiencia de formación merece ser difundida y multiplicada.”*

Maximiliano - *“El proyecto de alfabetización digital en el colectivo radial Vilardevoz, es un proyecto que me desafía, me moviliza y me interpela permanentemente como ciudadano, como formador docente en TIC y como estudiante de psicología. En la previa de la llegada al trabajo en tecnologías con los participantes de la radio tenía muchas expectativas que se explicitaban en la siguientes preguntas:*

- *¿Seré capaz de establecer un encuadre de trabajo adecuado para trabajar con TIC con personas del campo de la Salud Mental?*
- *¿Cuales serán los contenidos apropiados para comenzar a trabajar en los talleres?*
- *¿De qué manera trabajarlos?*

Estas preguntas siguen estando presente en cada uno de los talleres en los que participo y son las que guían y posibilitan repensar, modificar y mejorar continuamente estos espacios de formación en TIC”

Bibliografía

Libros

BARONI, C. Y OTROS. “*Extencionando con Locura. Vilardevoz: Una experiencia de Comunicación Participativa*”. En BERRUTI, L. Y OTROS (Comp) (2012). “*Apuntes para la acción II.*” Extensión libros. Montevideo.

SAUSSURE, F. (1945) “*Curso de Lingüística General*”. Editorial Losada. Buenos Aires

Revistas

APARICI, R. (2011). “Principios Pedagógicos y Comunicacionales de la Educación 2.0.” En *La educ@ción. revista digital* N° 145.

Páginas web

Sobre el Consejo de Formación en Educación.

<http://www.cfe.edu.uy/index.php/informacion-institucional/funciones-del-cfe>

consultado el día 10/9/2014 a las 10:00 hs

Sobre el Plan Ceibal.

<http://www.ceibal.edu.uy/art%C3%ADculo/noticias/institucionales/Centro-Ceibal-para-el-Apoyo-a-la-Educacion-de-la-Ninez-y-la-Adolescencia>

consultado el día 10/9/2014 a las 8:00 hs

Hospital Vilardebó

<http://www.hospitalvilardebo.com.uy/#>

consultado el día 10/9/2014 a las

Radio Vilardevoz

<http://radiovilardevoz.wordpress.com/que-es-vilardevoz/>

consultado el 3/9/2014

Artículos online

ORGANIZACIÓN DE ESTADOS IBEROAMERICANOS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA. Programa Innovaciones en la Escuela Media.(2003) *Breve Manual para la Narración de Experiencias Innovadoras*. Extraído de:

http://www.campus-oei.org/escuela_media/guia.PDF

Consultado el día 11/09/2014

Torres, Rosa María (2005) “Sociedad de la información/Sociedad del Conocimiento”
Extraído de:

<http://www.ub.edu/prometheus21/articulos/obsciberprome/socinfocon.pdf>

Otros

ONU (1948). “*Declaración Universal de los Derechos Humanos*”

Ley Nº 18.232 (Uruguay) de Comunicación Comunitaria.

Declaración de Principios. Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información.
Ginebra 2003 – Túnez 2005